



**PRECIOS DE SUSCRIPCION**

En Elche, número suelto, 5 céntimos.  
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

**Periódico independiente**

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

**E L C H E**

**UNA DE DOS**

Es misión importantísima y respetable de la prensa, la de uniformar y encauzar creencias, juntar voluntades y vigorizar espíritus; y ningún momento como el presente para ejercitar el esfuerzo de tan noble misión, ya que podemos decir, sin separarnos de la verdad, que estamos camino de los colegios electorales con el objeto de realizar una de las más grandes conquistas de la libertad y del progreso, como es la emisión del voto por sufragio universal.

No se nos oculta — y tristeza nos dá decirlo, — que lo que debiera ser espontáneo, háyase convertido en amaños de caciques y en oficio de mercaderes; y que el voto, nacido en la conciencia del individuo por impulso natural y expresivo de su voluntad, haya degenerado tanto que hoy se vea transformado en signo de esclavitud, en cadena de presidiario, en algo, en fin, sinónimo de vasallaje y de ignominia, puesto que una inmensa mayoría de votantes obedece ciega y pasivamente a una voluntad que tira de ellos, como de soga atada al cuello, y los arrastra, mansos, á presenciar ese juego de cubiletes en que el inmoral cacique ha transformado la elección.

Pero esto no es ya el sufragio universal. Esto es el diluvio, también universal, de irregularidades y chanchullos y trapacerías, producto sucio del precio á que se venden ciertas actas de diputados.

La indiferencia de los unos — que es un egoísmo imperdonable y sin excusa, — y el miedo de los otros — que es otra clase de egoísmo tan imperdonable como el primero, — trae aparejado así el triunfo de los menos, que es el de los peores; y como triste resultado de todo ello, viene después la imposición y el encumbramiento, á las alturas del poder, de esa clase de gentes sobre cuya frente ha escrito el dedo de los hombres la palabra «anatema».

Mas la hora es llegada de que las cosas cambien. El mundo marcha, y marchar es ir hacia adelante. Las primeras elecciones generales del siglo xx, deben señalar nuestro progreso, no nuestra parada. Debemos hacer, pues, que las próximas elecciones sean una verdad; debemos empeñarnos en que el sufragio universal deje de ser una prostitución; debemos romperlo todo, antes que permitir

que los mangoneadores de siempre, faltos de fé en las ideas y sobrados de osadía y procaçidad, sigan burlándose de nosotros, falsificando nuestra voluntad.

Para alcanzar este nuestro deseo, se hace necesario tener concepto de lo que valemos, saber cuáles son nuestros derechos, sentir el valor de nuestra dignidad.

Seamos dignos, seamos libres para elegir ó para desechar; no nos dejemos convertir en vacas mansas que el cayado del cacique va conduciendo al matadero; seamos hombres, — y con esta palabra está todo dicho, — y entouces, y solo entonces nuestro voto será respetado, y nuestra voluntad, que es la de los más y la de los mejores, se impondrá á la de los menos, que son, al fin y al cabo, los que hace años vienen dominándonos por ajenos deseos y extrañas imposiciones.

El pueblo debe estar gobernado por quien el pueblo quiera, no por quien le manden gentes para las que nada somos ni nada significamos, desde el momento en que para nada nos consultan.

Es necesario que sea así, ó, de lo contrario, nos resignemos á morir.

Una de dos.

**¡Vamos á la huelga!**

El mundo está que arde.

No es solamente España víctima de la rebelión y del motín, ni teatro de dramas sangrientos. La protesta se generaliza, la convulsión ataca todos los organismos, y no parece sino que se aproxima la última catástrofe.

No son nuestras ciudades las únicas que presencian atropellos; no son nuestras calles las únicas regadas con sangre de inocentes. No es el motín ni la algarada privilegio exclusivo de los españoles.

En Belgrado, dos escuadrones de caballería hicieron fuego sobre algunos grupos de escolares que promovieron tumultos. En Honduras, se amotinaron doscientos hombres de la guarnición y asesinaron á los oficiales. En Amsterdam, las líneas de tranvías y sus estaciones están custodiadas por las tropas. En Portugal se sublevaron los militares y lanzan gritos subversivos. Se anuncia en Amsterdam el paro general de varias sociedades obreras. Se teme que en Rusia cometan

los nihilistas alguna atrocidad. En Africa arde la insurrección contra el Sultán. Los riffiños del campo de Melilla se tirotean de lo lindo. Las cinco partes del mundo se enseñan los dientes y se disponen á destrozarse y á engullirse mutuamente. Hasta en el sol, en nuestro brillante sol, dsbe pasar algo muy gordo. Sus manchas se han hecho grandes, muy grandes, tanto que se distinguen á simple vista. Un cometa — que nunca falta un cometa en las graves circunstancias, — viene á todo correr desde el Cau Menor con el sano propósito de pasarnos por ojo... ¡y quizás por esto, la Tierra, la insignificante Tierra, la cobarde Tierra, tiritita de miedo, — que por algo lleva nombre de mujer, — esperando la atrocidad, y hay cada terremoto que tiembla el misterio.

En fin, que esto no se puede resistir.

Y por si nos faltaba algo, ahí están las huelgas las dichasas huelgas, que tanta felicidad nos dan.

Hay huelgas en todas partes. A donde quiera que dirijamos los ojos, tropezamos con una huelga. Y con decir que en Elche también la hay, y crónica, está dicho todo.

Porque miren ustedes que esto es raro.

Elche no está acostumbrado á protestar de nada, y lo sufre todo con una mansedumbre que asombra, digna de mejor causa.

Fijense ustedes.

Dicen que la huelga actual reconoce por causa un acto de desconsideración cometido por un fabricante contra una cuarta parte de operario.

Nosotros queremos admitir — si quiera sea en hipótesis y por un momento, — que la desconsideración existe, y preguntamos: ¿desde cuándo que actos de esa naturaleza traen en Elche tales conflictos? Pues que ¿no suceden en Elche cosas peores, desconsideraciones mucho más graves, y Elche se calla y no protesta y sufre manso todas las ofensas? ¿Desde cuándo acá, tan quisquillosa?

Todos los días, y á cada momento, está el cacique faltando á todas las consideraciones que un pueblo se merece. La injusticia, la amenaza, el abuso, la arbitrariedad, la venganza ruin y miserable; todo sirve de arma al cacique, que la esgrime y la blande á derecha y á izquierda, no contra una cuarta parte de hombre, sino contra muchos cientos de hombres

enteros, ó que, por lo menos, lo parecen.

Y, no obstante, aquí no ha pasado nada; aquí, nadie, mas que nosotros, va contra el cacique; aquí, nadie chista; aquí, todo el mundo calla; aquí, todo lo sufren, todos se aguantan, y aún hay muchos que van, moviendo la cola, á besarle la mano á ese dueño y señor de vidas y haciendas, que se llama el cacique, parodia risible, enaendro miserable del antiguo señor feudal.

Aquí, en Elche, todo lo ha podido hacer y lo ha hecho el cacique. De todos ha abusado, de todo se burla; no hay ley que no socave, no hay sentimiento que no ofenda, no hay virginidad que no ultraje, no hay armificio que no manche, no hay conciencia que no corrompa, no hay dignidad que no pise, no hay honor que no insulte, no hay mejilla que no abofeteé, no hay frente que no humille, no hay corazón que no hiera.

Y todo pasa desapercibido. El pueblo calla y lo sufre todo. Ese pueblo que, ante la pretendida ofensa hecha á una cuarta parte de hombre, protesta y se subleva, se transforma después en vaca mansa ante los agravios del cacique.

Nosotros no somos partidarios de la huelga. Pero nos gusta, porque es, al fin y al cabo, prueba palpable, muestra gallarda de la dignidad y del honor del pueblo.

Pero nosotros preguntamos: ¿Por qué lo que se hace con los fabricantes, no lo hemos de hacer, todos unidos, contra el cacique, que es nuestra vergüenza?

Vamos, pues, todos contra él.

Si a algún concepto tenemos de la dignidad humana, y aún nos resta algo de ella en nuestro ser, unámonos, reunamos nuestras fuerzas, sumemos nuestras energías, y vayamos todos contra el cacique. Es el que más nos ha ofendido y nos ofende.

Declarémosle la huelga general.

Procuramos que en las próximas elecciones no encuentre el cacique operarios que se las hagan.

Ya que el cacique está acostumbrado á hacer las elecciones como quien hace alpargatas, declarémosle la huelga.

Lo exige la dignidad

**Casas de Elche**

Atención

Se dice por ahí que se ha reclamado en contrn del reparto de con-

Politiquilla

¿A quién le pica?

Parece ser que en Denia se ha disuelto el partido conservador, y que las personas que lo formaban ó han venido dirigiéndole ó militando en su filas, se ofrecieron al Sr. Maura y le pidieron instrucciones para constituirse y formar en Denia el partido maurista.

Recibida la carta por el señor Ministro de la Gobernación, éste ha contestado á los referidos señores que se pusieran al habla y se entendieran con D. Alberto Ganga, porque este señor era su representante en la provincia.

Al decir todo esto no creemos pecar de indiscretos, porque nada se nos ha dicho que nos obligue á guardar el secreto. Son noticias directas y particulares que nosotros tenemos de Denia, y noticias que en Denia las saben más de cuatro. Por lo tanto, nada tiene de extraño que hayan llegado hasta nosotros.

Y las referimos y hacemos públicas aquí, para que cada uno quede en su lugar respectivo, y para que el señor Bullón sepa que aún es Ganga el jefe de los mauristas, no solamente de la circunscripción, sino de la provincia.

Vaya enterándose el público. Y al que le pique que se rasque.

Un dato

Nos dicen que el jefe de la fracción conservadora de la comandataria se encará el otro día con uno que le prometió el voto, y entre los dos parece que medió un diálogo parecido á este:

—¿Te ha pedido el voto el señor Tari?

—Sí, señor; pero yo le dije que votaba con usted.

—Bueno, es igual; pero es que Tari te ha puesto de interventor en una de las secciones.

—No puede ser, porque yo le contesté lo que le llevo dicho. Lo que es muy fácil es que ese que usted dice puedo ser yo, sea otro de mi mismo nombre y apellidos, porque le advierto á usted que en Elche somos tres que nos llamamos lo mismo.

—¡Ah!

Y el jefe se marchó.

Al otro día se encuentran los mismos—jefe y elector,—y el primero le dice al segundo:

—¿Sabes que tentas razón?

—¿No se lo decía yo?

—Chico, dispensa.

Y se separaron.

\*\*

Pues si el jefe este que dudaba del partidario, no estuviera en parte de los secretos del otro jefe de los arroyistas, ¿cómo habla de saber á quién va á nombrar éste de interventores?

Piense bien esto el Sr. Bullón, reflexione,

avive el seso y despierte,

contemplando

cómo se pasa la vida,

cómo se viene la muerte

tan callando.

¿Habremos de servirle con cuchara la comandataria al Sr. Bullón?

Por una carta

Ya comenzábamos á admirarnos de que nuestro colega «La Opinión» no dijera nada de la venida á Elche del señor Barón de Petrés, cuando hé aquí que el martes llegó á nuestras manos el número 1577, de nuestro apreciable colega, y en él una carta de su corresponsal en Elche, larga, muy lar-

sumos del extrarradio, y que uno de estos días se decretará por la Delegación la anulación del tal buñuelo.

Así nos lo aseguran y nosotros así se lo advertimos á los labradores del campo de Elche.

Así como les advertimos también por si algún atrevido los llamara para prometerles la rebaja de la cuota que por ese reparto se les hubiera asignado, no le hagan maldito el caso, porque ese tal se burlaría de ellos, como también se burlaría si les amenazara con aumentársela.

Eso no sería en todo caso más que un recurso electoral para agenciarse votos por medio de la coacción y el engaño.

Ténganlo por seguro los labradores.

Bien es verdad que los labradores recordarán que ya otras veces han intentado el mismo juego.

Pero no está demás que nosotros se lo recordemos.

Santo y bueno que caiga uno de mamírot una vez.

Pero ¿dos?

Eso sería ya ser tontos de capirote.

¡Mucho ojo!

Lo de las hojas

El lunes se repartieron por Elche dos hojas impresas en contestación á una correspondencia que desde Elche remitió á «El Mundo Obrero» del último domingo su corresponsal de la ciudad de las palmas.

Como las hojas iban moviditas y eran sabrosas, y más que sabrosas, picantes, y ponían como no digan dueñas, ó como hoja de perejil, ó como chupa de dómene, al supradicho corresponsal, tuvimos el capricho de leer la correspondencia que tanta polvareda levantó y he aquí que alguien nos proporcionó «El Mundo Obrero».

Y leímos la carta del corresponsal.

Y cuando la acabamos de leer, parece que veíamos lucecitas...

Bueno. Para escribir cierto género de correspondencia se necesita tener muchas cosas.

En primer lugar, un periódico que las publique.

En segundo lugar, pruebas de lo que se dice.

Y en tercer lugar, tesón, valor ó lo que sea, para sostenerlo.

Y algunas más.

Porque, de lo contrario, no resulta.

El corresponsal ha tenido lo primero.

Lo otro no nos lo ha enseñado por ninguna parte, á la hora en que estas líneas escribimos.

Esperemos á ver si los autores de esas hojas nos dicen que lo han visto.

Esperemos.

Son los primeros que lo deben ver.

Una visita

El sábado por la tarde, y procedente de Santapola, llegó á Elche el Sr. Barón de Petrés, acompañado de D. Salvador Pérez y algunos amigos de Santapola.

Venían llenos de polvo, que daba lástima verlos. Parecían más viejos.

En cambio, los amigos de Elche, que salieron á esperarles, todos vestidos con los trajes de los domingos, estaban flamantes y brillantes y arrogantes. Parecían más nuevos. Y como la mayor parte vestían trajes negros,—puesto que aquí hasta los labradores visten así, y en el grupo vimos algunos arrendadores de las haciendas

del señor Marqués,—aquellos parecían una comitiva fúnebre

Desde la carretera fueron todos á hacer visita y saludar á D. Jaime Brotons, jefe verdad de la fusión del de Arés, porque es el que tiene más votos y más historia política; y desde allí, volvieron atrás y fueron á parar á la casa de don Manuel Gómez Valdivia, que administra los bienes del Marqués del Bosch.

Y allí estuvieron y allí se sirvió un lunch y allí se pronunció algún discurso propio de las circunstancias.

Y el señor Barón se fué á Alicante en el tren de las siete.

Y, colorín colorado, este cuento se ha acabado.

Una pregunta

Dice el corresponsal desconocido de «El Mundo Obrero», en la carta que tanto ruido ha movido, que burgueses, reaccionarios, católicos y protestantes, canalajistas y republicanos, todos se han unido en apretado haz para ir en contra de los obreros, ó mejor, de los socialistas, puesto que no todos los obreros de Elche son socialistas, ni todos los socialistas son obreros.

Y nosotros preguntamos ahora: ¿qué tal andará y cuántas simpatías no tendrá la causa socialista de Elche, cuando se han juntado en su contra todas las clases sociales y todos los partidos, para combatirlos?

Poco favor hace con sus exajeraciones el corresponsal á la causa que defiende.

Para escribir hay que tener también mucho pulso.

Siempre el mismo

Sin promover la celebración de conciertos, y faltando con ello á las disposiciones del Reglamento, hizo la administración de consumos el reparto para la realización del impuesto en la zona extrarradio, en el año actual; y prescindiendo de las disposiciones legales, de la equidad y de la justicia, impuso exorbitantes cuotas á muchos labradores, excluyó á otros y redujo las que debían satisfacer unos cuantos amigos y paniaguados de la actual situación.

Algunos de los perjudicados, en vista de lo intolerable del abuso, de la enormidad del reparto y de las irritantes desigualdades que en él se observaban, buscaron justicia en la Administración de contribuciones de la provincia, ante las que elevaron, en uso de su perfecto derecho, respetuosa instancia en súplica de que se declarase nulo el referido reparto y se procediera nuevamente á señalar la cuota que cada contribuyente debe satisfacer, en la forma prescrita por la ley.

La Administración de Contribuciones pasó la referida instancia á informe del señor Alcalde (que es igual que si dijéramos á informe de Tari) y al evacuar el traslado, se pretende por el autor del informe, que por los Tribunales de justicia se proceda contra los que firmaron la referida exposición.

No nos extraña, ni extrañará seguramente á nadie tal pretensión.

Tari ha entendido siempre de igual manera los derechos y las obligaciones. Los primeros todos para él y sus doce amigos, quienes se consideran facultados para disponer libremente de las vidas y haciendas de los demás; relevados de todo deber y atentos solamente á su voluntad y á su capricho. Las segundas, las obligaciones, para los otros mortales á quienes se les

niega hasta el derecho de quejarse de las arbitrariedades que con ellos se cometen.

Y aún manda Tari comisiones al campo para que busquen votos.

¿Quién va á votarle, sabiendo que es siempre el mismo? El promete protección y favores á los labradores cuando está caído, y en logrando el poder se olvida de todo y les manda embargar sus bienes, á pesar de los ruegos y de las súplicas que se le hacen.

Beneficio

La Sociedad Musical, «Euterpe» que tan aplaudida fué la noche de su presentación en el «Nuevo Casino», prepara un beneficio en favor de las obras de recomposición del Templo de Santa María, que tendrá lugar en nuestro Teatro Llorente, cuando termine su temporada la Compañía que en el actúa.

Las zarzuelas elegidas son «Marina» y «La Mascarita», cuyos ensayos se siguen con el entusiasmo demostrado por los individuos de aquella sociedad, que ofrecen para el más brillante resultado de la representación, los esfuerzos de sus bien probadas facultades.

No dudamos que el proyecto ha de verse coronado por el éxito más halagador, y que el Teatro estará lleno en su totalidad, pagando así los desvelos de los nuevos artistas.

Promesa

En el próximo número publicaremos algunos trabajos que interesan á los electores en general y otros que deben enseñarse de memoria aquellos que se haya designado para interventores y suplentes, en los colegios electorales.

Creemos que los interesados nos lo han de agradecer, aunque no sea más que porque todo ello ha de saberle mal al cacique ó á los que con él vayan en comandita.

Por exceso

Por exceso de original no podemos dar cabida en nuestro número de hoy á una larga correspondencia que nos envían desde Crevillente, y que, en resumen, viene á decir que aquello es la mar, lo que la situación hace allí para agenciarse votos.

Como pueden ver nuestros lectores, por lo que pasa en Elche, aquí sucede como en todas partes. Siempre es el cacique el que todo quiere avasallar y romperlo. Pero confiamos en que aquí, como allí y en todos los demás pueblos de la circunscripción, hay elementos sanos y de valimiento, que han de oponerse energicamente á las demasías de los caciques desvergonzados.

Los dos iguales

Nada podemos decir en este número de las procesiones de Viernes Santo, en Elche.

A estas fechas no sabemos más, sino que el quión ha de romperlo nuestro querido amigo particular, don Pedro Llorente Aguilar Tablada.

Así lo ha decidido, en sus altos designios, quien todo lo puede, el cacique máximo, Andres Tari.

Cree con eso el tal Tari, borrar de la memoria del Sr. Llorente las malas pasadas que le lleva hechas.

Nosotros sospechamos que lo consigue.

Con lo cual, en nuestro concepto, no vá ganando nada el Sr. Llorente.

Sin que por ello creamos que vá ganando tampoco nada Andrés Tari.

Se quedan los dos á la misma altura.

ga, kilométrica, descomunal, como que llena muy cerca de nueve columnas del periódico.

Bien es verdad que cuatro y media están llenas de nombres,—los nombres de los que, según él, fueron á recibir al señor Barón;—y es lo extraño, que aun cuando él no está seguro de cuántos eran, dice que se calcula su número en 400, y después escribe cuatro columnas y media de nombres,—todos los cuales suman 260 —y acaba diciendo que iban otros muchos que no pudo anotar.

Pues, hombre, ¿quién se lo impidió? ¿O es que, de tanto escribir, le dió el calambre de los escritores, y no pudo escribir más?

Comienza su carta el corresponsal, por el primer párrafo,—está claro,—y en él dice que la manifestación fué espontánea. Y tan espontánea—decimos nosotros,—que tres días antes ya iban por ahí avisando gente. ¿Cómo se explica, sinó, que todos fueran majos—hasta los labradores que tuvieron que venir de sus haciendas,—si no se les advirtió que se mudaran?

Y acaba el párrafo asegurando el corresponsal que su partido es numeroso y bien disciplinado.

Si es numeroso, de poco le sirvió el número en la situación conservadora última; y, por lo tanto, no vemos la necesidad de recordar ahora el número.

Cuanto á la disciplina, no lo dudamos. Prueba de ello es que en aquella manifestación espontánea vimos á muchos que antes fueron de Mataix, y hoy son del marqués y mañana serán del Nuncio. ¡Buena disciplina con ellos!

En otro párrafo, el corresponsal de «La Opinión» nos cuenta que el Sr. Brotóns, nombre prestigioso de verdad en el partido conservador ortodoxo, exhortó á sus amigos recomendándoles la lucha para sacar triunfantes á los candidatos proclamados como oficiales.

Y, diciendo esto, añadimos nosotros que habló muy bien el señor Brotóns. Pero se nos ocurre ahora preguntar al corresponsal: pues si esto es así y los candidatos oficiales proclamados por el mismísimo Marqués del Bosch, son Petrés y Toda, ¿cómo se explica que esas fuerzas, que tan disciplinadas nos las pinta el corresponsal, no fueran á recibir ni visitar al Sr. Toda, cuando vino á Elche el otro día? ¿Dónde está la disciplina?

Y pasa el corresponsal á ocuparse de los discursos, y antes dice que ese momento era el culminante (el de los discursos), porque son de rigor en todos los actos de propaganda electoral.

Pues señor, no lo entendemos.

Nosotros creíamos hasta ahora que la propaganda política se hacía para las gentes que no comulgan en las ideas y procedimientos del que habla. Por eso se dice propaganda, porque tiende á propagar, extender y dilatar las ideas que el orador sustenta; y los amigos, los que comulgan en el pensamiento del que hace esa propaganda, no necesitan de esas predicciones, porque hartos convencidos están con antelación de su bondad... si es el convencimiento el que les lleva á ese comulgar, y no el estómago, ya que para el estómago no hay más convencimiento que el comer, ni otra comunión.

Pero, en fin, es el caso que allí se habló, se hiciera ó no se hiciera propaganda; y el corresponsal de «La Opinión» nos dá nota de los discursos.

Habló primero D. Salvador Pé-

rez, y dijo que él estaría siempre al lado de sus amigos.

Lo creemos, aun cuando no nos lo jure el Sr. Pérez. Lo que hace falta saber es si sus amigos que irán estar siempre al lado de don Salvador; lo cual es una cosa muy distinta. Ahí están, por ejemplo, sus antiguos amigos los de Canales, que ahora no están á su lado, y la otra vez conservadora estuvieron; y ahí tiene en cambio á los de Gómez, que antes no estuvieron y ahora están al lado del Sr. Pérez. ¡Cosas del tiempo, D. Salvador! Y después habló D. Manuel Gómez Valdivia, que es, según el corresponsal, *leader* de los conservadores, ilustradísimo abogado, orador fogoso, elocuente, fácil de palabra, fastigador de frase enérgica y de felices frases, de conducta política seria y formal... y además, comanditario, ha debido añadir el corresponsal.

Sería esta revista tan larga como la carta del corresponsal, si nos metiéramos á criticar palabra por palabra (y á ello se presta admirablemente) el discurso del señor Gómez, cuyo resumen nos hace el corresponsal de «La Opinión» y esto se convertiría en *lata*. Pero no podemos resistir la tentación, y allá vá en cuatro palabras algo de lo que se nos ocurre sobre lo que estamos más saliente de la obra oratoria del Sr. Gómez.

Es lo primero y más saliente del discurso aquella gran satisfacción por el Sr. Gómez experimentada cuando al tender la vista por el gran campo conservador, no distinguió en él ningún saltimbanquis, ningún saltarin sin convicción, de esos que se dedican á hacer piruetas en el alambre político, que muchas veces representa una secretaria, una vara de alcalde ó un juzgado municipal —O mucho menos,—hubiéramos añadido nosotros.

Ante ese rasgo de ilustración y elocuencia y de fogosa oratoria, de frase feliz del Sr. Gómez, ¿no echó de ver el corresponsal á cuántos se le enrojecieron las mejillas y se les inclinó la frente ó se les cerraron los ojos ó se les anubló la faz y se les arrugó el ceño? Porque hubiera sido un dato curioso publicar los nombres de todos ellos, así como ha tenido la paciencia de escribir los otros 260 que llenan cuatro columnas y media de su latísima carta. Y si se le hubiese olvidado alguno, nosotros le hubiéramos hecho memoria, porque conocemos unos cuantos.

Después llama heroica la defensa hecha por el señor Marqués en favor de la Comunidad de Labradores, porque pronunció un discurso en el Senado. Pues si por un discurso es heroico el señor Marqués ¿qué calificativo merece cualquier orador de ambas Cámaras españolas? ¿Por qué deja en olvido el Sr. Gómez al Sr. Poveda, que también pronunció otro discurso no menos heroico, en defensa de La Eléctrica Illicitana?

Y después viene lo del óbolo del de Arés para la reparación del templo de Santa María, y pregunta el Sr. Gómez: ¿Qué políticos pueden ostentar títulos semejantes? Y nosotros contestamos: Muchos, políticos y no políticos; porque en Elche y fuera de Elche muchos han dado su óbolo, como el señor Marqués, para el mismo objeto, haciendo quizás—y sin quizás—mucho mayor sacrificio dando un duro ó diez ó veinte, que el señor Marqués habiendo dado doscientos.

Además debía confesar el señor Gómez, que si la popularidad en Elche hubiera de alcanzar a por ese donativo el ilustre prócer, sería una popularidad demasiado barata. No hay para qué sacar a á relucir.

Otra cosa dijo el Sr. Gómez en su discurso, que se nos ha clavado como una cuña en el pensamiento y no nos deja un momento de tranquilidad. Es esto lo de la incógnita, lo de esa maldita incógnita que él sabe se ha de despejar á fecha fija, el día 15 de Mayo, precisamente el día de San Isidro.

¿Tomó acaso por *isidros* á sus correligionarios el Sr. Gómez, y quiso jugar es una broma con eso de la incógnita?

¡Ah! Otra cosa dijo también don Manuel Gómez: «Que el partido conservador de Elche sacaría triunfante en las próximas elecciones generales la candidatura del Excmo. Sr. Barón de Petrés.»

Nos hemos permitido subrayar esas frases porque están en completa contradicción con lo que don Jaime Brotóns recomendaba á los mismos amigos que estaban escuchando al Sr. Gómez, cuando fueron á visitarle. Entonces dijoles el Sr. Brotóns lo que el corresponsal copia en su carta, que es esto: «Satisfacción grandísima fué para el Sr. Brotóns tan extraordinaria visita, satisfacción que se tradujo en exhortaciones para luchar con entusiasmo por los candidatos proclamados como oficiales por el partido conservador...»

Es así que esos dos candidatos son los señores Petrés y Toda, ergo al decir el Sr. Gómez que el partido conservador sacaría triunfante la candidatura del Barón de Petrés, se olvidó del Sr. Toda y demostró no hacer caso de la recomendación hecha por el prestigioso y venerable ilustre jefe del partido en Elche D. Jaime Brotóns Pastor.

Y habló, por último, el señor Barón de Petrés, y habló muy emocionado. Lo que dijo fué de rúbrica, y su deseo de que sus correligionarios ocupen la presidencia de todos los Ayuntamientos, desde el de la capital hasta el del último pueblo del distrito, no es otra cosa que una baladronada propia del momento, para entusiasmar á los correligionarios.

Después, el corresponsal nos dice que el señor Barón se marchó á Alicante, y los demás se quedaron en Elche haciendo cábalas sobre la incógnita que les anunciaba el señor Gómez había de despejarse el día de San Isidro...

Y aquí concluimos esta historia, porque, de lo contrario, esto vá á ser más largo que la carta del corresponsal de *La Opinión*.

#### Lo que se murmura

Se dice, se murmura y se susurra, y á nosotros nos afirman, que Andrés Tarí ha tratado ya con los jefes socialistas de Elche, en solicitud de que el partido que esos señores dirigen vote al candidato arroyista, juntamente con el suyo, en las próximas elecciones.

Se dice, se murmura y se susurra también, que se ha convenido el trato, y que se ha concluido el negocio con la condición de que, en las primeras elecciones para concejales, se vote para ese cargo á los compañeros Penalva y Vives, que vienen dirigiendo en Elche la agrupación socialista.

Si esto fuera cierto, sería un primer más de los muchos que hay que cargar en cuenta á esos jefes socialistas.

Nosotros, sin embargo, nos inclinamos por lo menos á la duda.

Porque, si esto fuera así como se dice, se murmura y se susurra por ahí, ¿qué iban á esperar ya de esos compañeros los trabajadores de Elche? ¿Qué se habría hecho de la emancipación del proletariado, entregada en brazos del cacique? ¿Qué de la guerra sin cuartel á la burguesía y al capital y á la propiedad, si el cacique, por haberlo sido, es burgués y se ha hecho capitalista y propietario sin trabajar, ó, por lo menos sin haberle visto nadie poner mano en el trabajo? ¿Quién nos iba á creer de hoy en adelante?

Abran bien los ojos los trabajadores afiliados á la agrupación socialista y averiguen lo que pueda haber de cierto en eso que por ahí se dice, y no consientan que nadie les haga representar tristes papales.

A nosotros hace ya tiempo nos era sospechosa la conducta del cacique en todo cuanto se relacionaba con las cuestiones obreras en el Circulo obrero y fuera del Circulo, y con la huelga y fuera de la huelga.

Pero creíamos y seguimos creyendo, que los obreros de Elche no habrán de dejarse cazar por esas *habilidades* del cacique.

El tiempo nos dirá si nos habíamos equivocado.

#### Lo del censo

Con esto de las elecciones todos nos hemos vuelto locos, y quién más, quién menos, le ha dado ya más de cuatro vueltas al censo electoral.

Nosotros también se las hemos dado, y hemos visto cosas sorprendentes.

Entre ellas, es una la de que existen en él una séptima parte, por lo menos, de trampas, enredos, muertos y desaparecidos, y electores que nadie conoce ni ha conocido nunca. Y no falta talento *abrasnat* que quiera valerse de toda esa trampa y de todo ese enredo para ganar las próximas elecciones.

¡Adios, batallador!

No sabes tú que cuando tú vás nosotros ya volvemos.

¡Vaya!

\*\*

Es otra cosa chocante del tal censo electoral de Elche, que en él no figuran muchos de los electores que ya han ejercido el derecho del sufragio en elecciones pasadas.

¿Quién ha hecho ese milagro?

Cosa es esa que debe saber al dedillo, ese que se llama Andrés Tarí.

Porque es el caso, que muchos de esos electores que han desaparecido del censo de Elche, por arte de birli birloque, son todos contrarios de ese político desprestigiado, que lleva el nombre de Andrés Tarí.

Será una casualidad.

Pero es una casualidad que sorprende.

#### Aceró

El Sr. Gómez se desahogó á su gusto, por lo visto, en aquello que dijo de la Meca, el día que vino el Sr. Sandoval.

No ha pensado siempre lo mismo el Sr. Gómez. Recuérdelo bien.

Pero es el caso que el de la Meca le puso en observación, para ver si el Sr. Gómez era hombre ó niño.

Y le ha salido niño.

No se había equivocado.

Alicante: Imprenta de Antonio Reus

# ANUNCIOS



## Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

## CUERO ARENADO (Con patente) NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedid catálogo ilustrado gratis y os convencereis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia

**Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche**

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

## Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24 - TRONETA - 24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24. Troneta. 24.—ELCHE

## FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.  
Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

## Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

## ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seltz y Dulces.

Elaborados con agua de la Alcoraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

## COGNAC TERRY

¡El mejor Cognac español!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Casino. ELCHE

## LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CREDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS  
PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social 1 000 000.00 de pesetas

Primas y reservas 3.850.542.19

Garantía total 4 850.542.19 de pesetas

### VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz. Alvado, 22.

## FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

## C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

**FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO**

23—Salvador—23— ELCHE

## GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

## FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0 75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc

# DISPONIBLE